



Camino del Calvario

Como turista o como peregrino

Amiga, amigo: Comienza la Cuaresma. Es el momento de ponerse en marcha y acompañar a Jesús y a tantísimos hermanos camino del Calvario. Como turista o como peregrino... De tu decisión, de tu actitud dependerá que, un año más, acompañes a Jesús desde la barrera, desde las gradas o, realmente, te metas dentro y el Señor, al fin, encuentre un amigo de verdad, un compañero de camino...

TURISTA	PEREGRINO
Va con el reloj en la mano, no quiere perderse nada... Un viacrucis por aquí, una procesión por allá. Prueba muchas cosas pero no experimenta ninguna.	Olvida las prisas, el reloj y la agenda. Vive el momento presente como si fuera el único y el último. Saborea cada segundo al lado de Jesús, dejando huella en su corazón.
Tiene todo en regla: los seguros en caso de accidente y el libro de reclamaciones por si acaso. Todo controlado antes de comenzar el camino. Bien cubiertas las espaldas. Confía mucho más en unos papeles que en el mismo Señor.	No sabe lo que le va a deparar el camino. Va de sorpresa en sorpresa; sin embargo, sabe que tiene el Seguro más fiable: Jesús de Nazaret; a su lado, nada malo puede suceder.
Colecciona momentos, fotografías, recuerdos que, como todos los años, irán a parar al álbum del olvido en no más de una semana.	Vive experiencias que dejan una profunda huella, sabiendo que cambiará su vida radicalmente. Almacena todas estas cosas en su corazón.
Paga y, por lo tanto, exige. Si lleva la cruz, pedirá recompensa; si asiste a una celebración, esperará intereses...	Desde la gratuidad, descubre que el amor, el servicio son valores que cuanto más gasta, más tiene, y más intereses recibe en forma de felicidad.
Lleva "paraguas" para no mojarse; lleva "armadura" para que no le toquen el corazón; lleva billete de vuelta (se trata de unas simples vacaciones como cualquier otras).	Se empapa "hasta los huesos y el corazón." Ama, sufre, sueña con el otro. Está en actitud abierta, dispuesto a que Jesús le toque el corazón, sintiendo en su vida la auténtica felicidad.
Al llegar a la meta se acaba el camino, se cierra el libro, se apaga el GPS y vuelta a la vida de antes como si nada hubiera sucedido, como si a nadie hubiera encontrado en el camino de la vida.	La meta la encuentra en cada paso del camino, en cada experiencia, en cada encuentro. Hace del camino, vida y del encuentro con Jesús y con los hermanos, sacramento de amor.

Amiga, amigo: Camino del Calvario, camino del colegio, de la parroquia, de tu hogar, de tu barrio o de la zona de fiesta... Camino, en definitiva, de la Vida. Como turista o como peregrino. Jesús y tus hermanos esperan tu respuesta... Deseo que tengas un buen camino... ¡Adelante!

José María Escudero